



PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	\$ oro 2.00	\$ oro 3.05
Semestre	» 4.00	» 7.00
Año	» 8.00	» 14.00

ENCUADERNACIÓN : { Por encuadernar cada tomo
corresp. á un bimestre... \$ 1.60
Por cada tapa suelta... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección. aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador

HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción

y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

Cooperativa, 4398 (Central)



Alfaja Postal

JOCKEY, Buenos Aires. — Aunque montara usted en el mismísimo Pegaso, perdería la carrera con esos versos. Son excesivamente pesados.

F. E. N., Buenos Aires. — Lamento que ciéndose *nana*, pero veo que se ha equivocado, pues en vez de hacérselo saber á P B T en cuartetas, debía haberse dirigido verbalmente á la Asistencia Pública.

B. B., Buenos Aires. — Muy santo y bueno que usted haga los versos que le dé la realísima gana; mas no incurra en la macana de enviármelos... ¡Pa qué?

D. B., Buenos Aires. — Pues vea lo que son las cosas: esa composición es muy buena, tanto, que me considero indigno de albergarla en mis páginas y la envío á donde se fué el padre Padilla.

NARCISO, Buenos Aires. — Cuando me envías versos, caro Narciso, casi siempre me creas un compromiso, pues son tan malos, que los chistes en ellos se dan de palos.

P. P. I., Buenos Aires. — Puede esperar, pero va para largo, pues no pienso publicarle eso hasta que don Pepe se decida á descubrir su candidato para la futura vicepresidencia.

DON QUIQUITO, Buenos Aires. — Iba á almorzar cuando leí *El Ateo* y puedo asegurarle, *Don Quiquito*, que, sin saber por qué, me entró un mareo y perdí el apetito.

M. U., Buenos Aires. — Eso fué lo que dicen que dijo el buey cuando habló, y eso lo que ha puesto usted al pie de su artículo: ¡MU!... chas pavadas son esas

NICANORA, Buenos Aires. — "Es el ave canora"

"que con sus alas huella ¡ay sí! la brisa. "tan aleve y tan tierna que *matisa*..." La tontería ¡ay sí! de *Nicanora*.

E. S. A., Buenos Aires. — A las *ilusiones fugaces* les sucede lo mismo que á los versos mal hilvanados: se van, se van al canasto ó... ¡vaya usted á saber!

I. F. V., Buenos Aires. —

"De mi pecho á un gran ensanche

"pudiera usted cooperar

"si quisiera publicar..."

¡No arrugués, que no hay quien planche!

R. P., Buenos Aires. — Puede darse la mano con el vice, pues la incorregible sinceridad de éste y la incorregible soltura que tiene usted para el disparate, corren parejas.

T. T., Buenos Aires. —

No tengo en perderle empeño y mis razones no arguyo; mas conste que eso que *es suyo* lo escribió Tomás Luceño.

S. F., Buenos Aires. — No sé por qué me está pareciendo que tiene usted la manga muy ancha. Si quiere le recomendaré á mi sastre para que se la arregle. Pago al contado.